Noción de los Cinco - Episodio II

Autor: Don Torres
Categoría: Fantasía
Publicado el: 31/12/2014

Entraron con facilidad hasta sobrepasar la pequeña masa de aire que lo envolvía, allí, en la superficie absorbieron parte de la energía del planeta a través de las chimeneas de fuego que surcaban toda la superficie incluso algunas de estas llegaban hasta el núcleo interno. Dicha energía extraída del mismo corazón del planeta les dio la capacidad de comunicarse entre ellos en un idioma del que parecían ya saber todo.

Ha sido traducido al español para comodidad del lector. Aunque más tarde se hablará en él pero en oraciones de poca longitud.

-Es el primero que encontramos desde la gran explosión. En otras galaxias se están formando mundos que prosperarán a lo largo de miles de años y nosotros tenemos el poder de hacer que este haga lo mismo.-dijo el de mayor tamaño- Debemos dar a este planeta una vida próspera y floreciente, si no hubiese sido por él estaríamos sin energía vagando por el espacio. Queráis o no, es cierto.-Terminó el mayor perdiéndose su voz grave y con eco a lo largo de la superficie del planeta-.

Todo estaba oscuro, la única luz que perduraba era la que los Cinco desprendían sin límite.

Se alzó una voz aguda, de mujer. -Tienes razón Odan, debemos procurar el florecimiento del planeta que nos libró de perder nuestra total energía. Propongo creemos cada uno de nosotros una raza para perdurar la vida en el planeta y asegurarnos de que todo siga su curso mediante guardianes enviados por nosotros. Debemos hacernos cargo de distintos territorios para asegurar el bienestar y la seguridad de nuestros nacidos. -Estoy de acuerdo Valenthiel. Es el momento de reunir el poder necesario por parte de cada uno de nosotros y dar a este planeta una vida próspera y sin peligros.-asintió Tinorion, el más resplandeciente de todos, ante la mirada de los demás.-

En ese momento Nawen alzó su voz:

-Yo me ocuparé de que la vida envuelva este páramo. Dejad que me encargue de la perduración

de nuestras razas y de su bienestar con respecto a la naturaleza.-Terminó de hablar y acto seguido tomó una forma de humanoide, tan sólo la figura deducía que era de sexo femenino. Sin rostro, sin ropa, solo una figura esbelta y hermosa definía una masa de estrellas. Y así poco a poco cada uno de los conjuntos de estrellas fue convirtiendo su energía en una forma humanoide.-Dejad que me ocupe de la vigilancia desde el espacio, yo tomaré las estrellas de alrededor como bastión y aseguraré el exterior de nuestro planeta.-dijo Odan, transformándose en una figura portentosa, robusta, de mediana estatura. La figura de un ser masculino- Yo, Tinorion, me ocuparé de la iluminación de nuestro planeta. Yo seré el guardián de Thilnar, la estrella que iluminará día tras día durante mucho tiempo a éste y dará energía a sus seres.-Asentía Tinorion tomando una forma elegante, ágil, de alta estatura. Una figura masculina al igual que Odan. La voz más bella de todas se alzó de nuevo y habló con cierta delicadeza. -Yo, Valendhiel seré la valedora del cielo. Encargada de cubrir la superficie de nuestro planeta con aire y viento, con nubes y lluvia. Lo vigilaré desde las nubes.- Tomó una hermosa figura femenina, de mediana estatura, elegante. La más bella de todas.- Todos los Divinos asintieron menos uno, Elvémbor, el más poderoso. Digno de mención. Dubitativo, recelaba de igualarse en poder con sus compañeros.-Me hallo con dudas, quizás sea mejor esperar un tiempo por mi parte hasta descubrir qué sería más propicio a mí.-Terminó escondiendo su recelo en su interior, pronunciando falsas palabras. Todos asintieron excepto Tinorion. El Empíreo de Thilnar notó la falsedad que con tanto interés había escondido Elvémbor. Aún así, asintió para guardar su inseguridad hasta transmitírsela a los demás Empíreos. El silencio invadió el yermo en el que se encontraban los Empíreos.

Don Torres

Publicado bajo licencia Creative Commons BY-NC-ND

Enlace original del relato: ir al relato
Otros relatos del mismo autor: Don Torres
Más relatos de la categoría: Fantasía
Muchos más relatos en: cortorelatos.com